



Unidad 6: Encuentro a Dios en los Demás

Profesora; Leslie Muñoz G.

Instrucciones Generales

NO IMPRIMAS este material

estas en un celular, ponlo de manera horizontal.



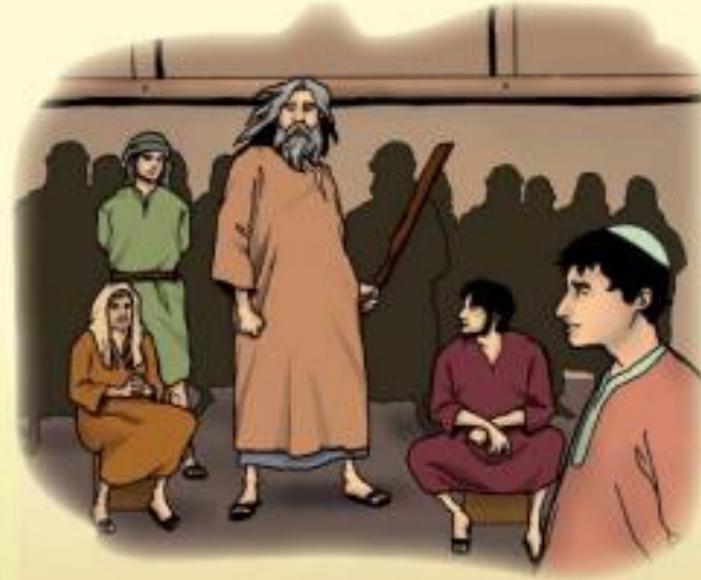
† Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2,42-47:



«Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos.



Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus posesiones y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos según las necesidades de cada uno. Intimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse».



Las Primeras Comunidades Cristianas

1° Escuchaban las enseñanzas de los apóstoles:
El escuchar y conocer la Palabra de Dios es hasta el día de hoy el origen de muchas comunidades cristianas.
La Palabra compartida, ilumina la vida, ánima, compromete, interpela y convierte.



Conocer: que se sepan amados por el Padre Dios, que conozcan y amen al Señor Jesucristo y a los hermanos y se sientan llamados a anunciar su Reino.





2° Vivían unidos:

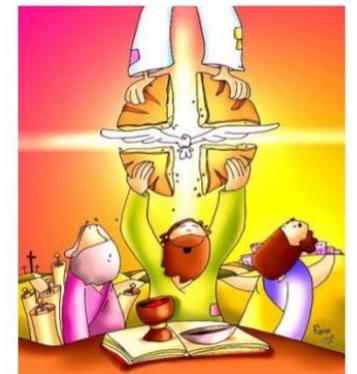
Poco a poco va naciendo la confianza entre los miembros del grupo. Se empieza a profundizar la comunicación y progresivamente van dialogando sobre su vida personal y familiar, los problemas del trabajo y la realidad de los lugares donde viven. La vida de cada día se va poniendo en común y se va constituyendo en el centro del encuentro. La Palabra de Dios ayuda a iluminar la vida compartida y ofrece caminos para encontrar una respuesta, una orientación, un aliento de esperanza, especialmente cuando se viven las dificultades.

3° "Participaban en la fracción del pan y en las oraciones".

De la confrontación entre fe y vida, entre Palabra y acontecimientos, surge la oración y la súplica, la alabanza y la acción de gracias. El Señor camina con su pueblo y por eso acudimos a Él celebrando su presencia en medio nuestro. La vida y la Palabra se hacen oración y celebración. Las familias se van haciendo asiduas a la Eucaristía, donde el mismo Jesús parte y reparte el pan y, al mismo tiempo, en la intimidad de sus grupos y en sus hogares van practicando la oración.

De este modo la comunidad de Catequesis se va iniciando a la oración común y va descubriendo el sentido de la vida litúrgica de la comunidad eclesial.

FRACCIÓN DEL PAN



4º "Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común".

El grupo se va consolidando. Las personas participan con constancia y entusiasmo en las reuniones pues encontrarse es fuente de alegría y apoyo. Incluso van aprendiendo a superar sus conflictos. El peligro está en encerrarse, en quedarse sólo en sí mismos. Es el momento de hacer resonar con fuerza las palabras de Jesús que nos dicen:

“Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber...” (Mt 25,35).

Por eso la comunidad se hace solidaria con las angustias cotidianas de tantas personas. Se empieza a organizar la solidaridad en todas sus facetas.

Actividad

Haz un comic en tu cuaderno donde puedas dar a conocer cómo vivían las primeras comunidades cristianas